

CUENTO

Trece á la mesa

Dominada por la preocupación que le causaba la lectura del telegrama que acababa de recibir, madame Marnier no había ido a la verja del jardín ni visto llegar á su convidado, el pintor Máximo Richard.

Acercóse éste á ella y le dijo:
—Apuesto cualquier cosa á que soy el primero que llega. ¿Qué quiere usted? No en balde somos vecinos en estas soledades campestres.

—Me encuentra usted muy disgustada. Acabo de recibir un telegrama de los Cortot en el que me dicen que no les es posible venir á almorzar hoy conmigo. Son las once y media y no tardarán en llegar los otros invitados.

—Bueno, ¿y qué? —No viniendo los Cortot, vamos á ser trece á la mesa. Menos mal si á Valentina Hardouin se le hubiese ocurrido traer á su hermana. Pero el caso es que no la he convidado. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué hacer en este trance?

—Pero ¿es posible que sea usted víctima de una preocupación tan insensata?

—Amigo Richard, es usted el único que puede salvarnos.

—¿Quiere usted que me vaya?

—No, eso no. Debe tener algún amigo en estas cercanías y podría usted ir á invitarle de mi parte. Ya sé que esto no es correcto; pero explicándole la situación...

—Tal vez pudiera servirnos el novellista Pedro Deslandes, á quien conoce usted de nombre. Está en el Pecq y es posible que le encuentre en su casa.

—Corra usted.

Al cabo de media hora Máximo Richard regresaba en su bicicleta, sin haber tenido la fortuna de encontrar en su domicilio al novelista.

—¿Qué va á decir de mi madame Marnier? —pensaba entristecido el pintor.

De pronto notó la presencia de un individuo que venía en dirección contraria y que á los pocos momentos le suplicó que se detuviera.

Hizo así Richard, el cual preguntó al desconocido en qué podía servirle.

—¿Podría usted indicarme el camino de la estación? —dijo el viandante. —Hace un calor atroz, me he perdido, son las doce, me estoy muriendo de hambre y deseo llegar á tiempo para coger el tren de París.

—¿Se ha perdido usted y se muere de hambre?

—Sí, señor.

—Pues bien, de parte de una señora de las cercanías le convino á usted á almorzar. Somos trece á la mesa y necesitamos un invitado más. ¿Quiere usted serlo?

—Pero semejante absurdo...

—Le suplico á usted que acepte mi proposición.

—No deja de ser graciosa la aventura...

—Vengo de buscar á un amigo, al cual no he encontrado en su casa. Durante dos horas será usted ese amigo.

Los dos hombres habían llegado charlando á la verja de la quinta Marnier. Llamó el pintor, y á los pocos segundos hacía á la puerta de la casa y á los convidados esta presentación:

—Mi amigo el célebre novelista Pedro Deslandes!

Nadie se enteró del subterfugio y pasaron todos á la mesa.

Al día siguiente abría Pedro Deslandes en su despacho su voluminosa correspondencia.

La primera carta contenía la petición de un autógrafo y la segunda solicitaba una audiencia para una entrevista. La recorrió rápidamente y las arrojó al cesto de los papeles inútiles. La tercera le detuvo algún tiempo y hasta la leyó con cierto esmero de atención.

Una señora le daba las gracias por el honor que le había dispensado al sentarse á su mesa y le mostraba su sentimiento por la penosa escena que había ocurrido y que esperaba que no tuviese funestas consecuencias.

El novelista miró la firma y deletreó las palabras: Marnier.

Semejante nombre le era totalmente desconocido.

—¿Se tratará de una loca? —exclamó.

Deslandes abrió el sobre, siguiente, y allí encontró una sorpresa.

Un joven, llamado Alejandro Guerin, le juraba eterna gratitud por la amabilidad con que le había prometido recomendarle al editor Lacroix, al cual iba á presentarse inmediatamente de su parte.

La quinta carta ponía en su conocimiento que había prometido á mis Cotton su retrato; la sexta, que Pablo Nandin esperaba el envío gratuito de sus obras completas, y la séptima que al día siguiente enviarían á cobrar la cantidad que tan generosamente había

ofrecido á madame Galot para su hospital de niños.

El novelista no volvía de su asombro, en la seguridad de que era víctima de una incomprensible superchería.

Meditaba con visible inquietud acerca del caso, cuando se le presentó un criado á anunciarle que dos caballeros deseaban hablarle.

Los dos sujetos saludaron á Deslandes con una inclinación de cabeza y uno de ellos dijo:

—Venimos de parte de M. Hardouin.

—¿Con qué objeto?

—Para desempeñar la misión que nos ha encargado.

—¿Qué tarea es esta? —preguntó indignado el novelista. —¿Quiénes son ustedes? ¿De qué asunto tienen que hablarme? ¿De qué misión les ha encargado á ustedes ese M. Hardouin, á quien no conozco?

—No esperáramos semejante acogida, contraria á las costumbres por que se rigen los lances de honor—dijo uno de los desconocidos. Venimos á solicitar una reparación por medio de las armas á consecuencia de las atrevidas frases que dirigió usted ayer á madame Hardouin después del almuerzo en casa de madame Marnier.

—No conozco á ninguna de esas dos señoras, ni tengo noticia de la escena á que ustedes se refieren. ¿Dónde vive ese M. Hardouin?

Apenas hubo conocido Deslandes la dirección solicitada, salió de su despacho como una bomba, dejando aterrados á los dos testigos, los cuales, al poco rato, no tuvieron más remedio que retirarse, con la conciencia de no haber faltado en lo más mínimo á la corrección que su delicado papel les imponía.

Al avistarse al fin con M. Hardouin, díjole éste:

—¿Viene usted de parte de M. Deslandes?

—Yo soy M. Deslandes.

—¿Usted? ¡Qué disparate!

—¿Qué yo no soy?...

—No, señor. Por mi desdicha conozco al sujeto cuyo nombre usted usurpa.

—¿Conque yo no soy Pedro Deslandes?

—Es inútil que trate usted de prolongar esta broma.

Atrada por el ruido, presentóse madame Hardouin, la cual confirmó en absoluto las palabras de su marido.

—Deslandes no era Deslandes!

Otra persona había asistido como testigo mudo á la escena que acababa de desarrollarse; era Lucía Clarens, la propia hermana de madame Hardouin, deliciosa joven de dieciocho años.

—Retírense—dijo en voz baja Lucía á los consternados esposos.—Aquí hay un misterio que es preciso descubrir á toda costa.

—Señor Deslandes—dijo la joven con gran serenidad de espíritu.

—Veo que no figura usted en el complot—interrumpió el novelista.—Le consta á usted quien soy.

—Sea como quiera, conozco á Pedro Deslandes por haber leído su última obra, que me ha hecho derramar abundantes lágrimas.

—Crea usted, señorita...

—Lágrimas deliciosas!

—Prolóngase largo rato la conversación sin que Deslandes notase cómo pasaba el tiempo.

—Antes de partir—dijo el novelista—deseo conocer la clave del enigma que aquí me ha traído y que me ha proporcionado la dicha de haberla conocido á usted.

—Yo también lo deseo, porque no me cabe la menor duda de que es usted Pedro Deslandes. Vuelva usted mañana.

Y el novelista volvió al día siguiente y en los días sucesivos.

Al cabo de un mes recibió Pedro Deslandes una carta concebida en estos términos:

—Mi querido amigo: Me decido á hacer una confesión ante la cual iba retrocediendo de día en día. Fuí á invitarle á almorzar de parte Mme. Marnier—mujer excelente, pero en extremo supersticiosa—para que no fuésemos trece á la mesa. No habiéndote encontrado en tu casa, se me ocurrió una idea diabólica. Llevé en tu lugar á un sujeto que encontré en la carretera, á quien encargué que desempeñase tu papel. Comprendí demasiado tarde la trascendencia de mi extraña determinación. El desconocido representó de tal modo la comedia que se comprometió á infinidad de cosas en tu nombre. Mientras no se trató más que de promesas y de afirmaciones un tanto aventuradas, nada temí. Pero después del almuerzo se agravó de un modo terrible la situación. Mm. Hardouin se quejó á su marido de que el novelista le había hecho una declaración escandalosa en el jardín. A consecuencia de la disputa que sobrevino, M. Hardouin juró que al día siguiente enviaría sus padrinos á Deslandes.

No quise avisarte y me pareció mejor que la madeja se desenmarañase por sí misma. La sinceridad de tu sorpresa

sería la más elocuente prueba de tu inocencia.

Perdona mi indiscreción y mi torpeza.

La contestación no se hizo esperar. No contenía más que estas palabras:

—Me has hecho el más feliz de los mortales. No me he batido con M. Hardouin, cuya esposa no guarda rencor alguno al verdadero Deslandes, puesto que dentro de quince días me case con su propia hermana. Te exijo que seas testigo de mi matrimonio con Lucía Clarens.

—¡Gracias á Dios! —exclamó el pintor.—Ahí tienen ustedes explicado cómo se puede prestar un servicio á un amigo sin haberlo hecho expresamente.

Federico Berthold.

Junta Provincial

de Instrucción Pública

En el despacho del Gobernador civil D. Ricardo Ruiz Aguilár y bajo su presidencia se reunió anoche la Junta Provincial de Instrucción Pública, según teníamos anunciado.

A la reunión asistieron el Alcalde Sr. Calvet, las profesoras señoras doña Cayetana Alberte Gimenez y D.ª Margarita Caimari, el Secretario Sr. Bover, el Director del Instituto Sr. Mestres, el Concejal Sr. Fuster, el Diputado señor Morales, el Inspector Sr. Moray, el propietario Sr. Jaume y el Médico Sr. Escalf.

Una vez leída y aprobada el acta de la sesión anterior, comenzaron los asuntos del despacho de los asuntos pendientes de resolución tomándose los siguientes acuerdos:

Quedar enterados de que D. Bartolomé Compañy había sido nombrado maestro interino de la escuela pública de niños de Biniali.

Idem, de que D.ª Andrea Juan y Verdera y D.ª Juana Terrasa Alcina habían sido nombradas en virtud de concurso único, maestras propietarias de las escuelas públicas de niños de Porcellis y Ariany (Selva) respectivamente.

Idem, de que se había concedido aumento de sueldo hasta 875 pesetas á la maestra del Pla de ne Tesa.

Idem, de que se habían concedido cuatro meses de licencia al maestro de Mercadal para reponer su salud, y al de San Antonio para tomar parte en las próximas oposiciones que se han de celebrar en Palma.

Idem, de que se había desestimado la instancia presentada por D.ª María Rubio, en la que solicitaba derecho á obtener fuera de concurso el sueldo de mil 375 pesetas.

Idem, de que el médico municipal de Andraitx da cuenta de haber visitado aquellas escuelas públicas y privadas habiéndolas encontrado en buenas condiciones higiénicas.

Enterada la Junta del acuerdo de la local de Mahón de que antes de declarar Benéfico de Menorca á D. Antonio Juan Alemany por los trabajos realizados por él y sus alumnos en favor de la «Liga Marítima Española», se le facilite copia del Informe emitido por el Sr. Inspector de Primera Enseñanza, acordándose trasladar dicho informe á la mencionada Junta.

Se acordó por mayoría aprobar y hacer suyo el informe dado por el Sr. Fuster en el expediente incoado por D. Manuel Rintord solicitando jubilación municipal y remitirlo al Sr. Gobernador para lo que estime conveniente.

Acordóse también delegar al señor Fuster, Inspector y Secretario para cumplimentar una comunicación del Alcalde de Palma pidiendo datos para solemnizar la fiesta del Arbol que ha de celebrarse el municipio.

Se acordó que el Sr. Inspector pida antecedentes respecto del local de la primera maestra de Ibiza y que el señor Presidente pida datos sobre lo mismo al Subdelegado de Medicina.

Id. cursar al Excmo. Ministro de Instrucción una instancia de los maestros del Molinar pidiendo abono de atrasos respecto de aumento de sueldo.

Id. hacer suyo el informe emitido por el inspector de 1.ª Enseñanza en el expediente de la maestra de la Soledad pidiendo aumento de asignación en su escuela.

El Sr. Alcalde usó de la palabra, invitando á todos los señores que forman la Junta para que asistieran al solemne festival de la fiesta del Arbol que ha de verificarse el día 30 de los corrientes el Ayuntamiento.

La Junta quedó muy complacida de las deferencias de que ha sido objeto por parte de dicho señor.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

GRANDES PLANTELES DE ALMENDROS de Pedro Antonio Pujada

De buena calidad y gruesos se encuentran para trasplantar por grande que sea la parcela, á precios baratísimos.

Dirigirse Plaza de Oriente, n.º 12, (esquina al mercado nuevo), Inca.

NOTAS MUNICIPALES

Ayer tarde á la una se ha reunido la Comisión de Obras, acordando proponer al Ayuntamiento se adjudique definitivamente á D. Onofre Gran y Sastre la subasta para las obras de construcción de un puente sobre el camino «de los Reys».

Redactó la relación de pequeñas reparaciones que son necesarias en la vía pública.

Propuso la concesión de ciertos permisos para obras particulares.

Y la aprobación de varias enmiendas.

Durante la presente semana estarán respectivamente encargados de los servicios de Inspección de Gobierno y Policía, el Sr. Trias; de Alumbrado y Reemplazos, el Sr. Mas; de Fomento y Beneficencia, el Sr. Sureda y Rodríguez; de Obras, el Sr. Alemany y Alcina; y de Ensenche y Murallas, el señor Fuster.

Mañana debe reunirse además de la comisión de Gobierno y Policía, la de Ensenche y Murallas.

Agresión en Son Serra

En la tarde ayer, fué bárbaramente agredido en Son Serra, encontrándose en la casa que en la calle de Zaragoza habita el ingeniero de Obras don Jorge Sardin, el representante de la casa Devanville Aine D. Darie Sánchez.

Los agresores padre é hijo, que se llaman D. Lorenzo Jacobo Sánchez el primero y Lorenzo el segundo, comenzaron á insultar al joven D. Darie dándole en un momento de descuido un golpe en la sien derecha que le privó del sentido.

Una vez en el suelo y sin conocimiento diéronle hasta diez golpes más con una llave de enormes dimensiones.

En casa del Ingeniero Sr. Sardin, fué curado el herido y conducido más tarde á su domicilio en un coche por no permitirle el estado en que se encontraba el caminar á pie.

De este bárbaro hecho, se ha dado parte al Juzgado de la Lonja, que entiende en el asunto.

NOTA DE ARTE

Nuevo pintor

Conocíamos al joven D. Juan Llobera como á un *sportmen* distinguido, pero no como á pintor de vuelo y arraigo, conforme se ha revelado, según se desprende del juicio crítico que lemos en varios periódicos de Barcelona referente á las obras que ha expuesto en el salón Parés.

En seis cuadros de gran tamaño ha desarrollado el Sr. Llobera asuntos de Mallorca que acusan la espléndida belleza natural de los lugares en que ha buscado el artista motivo é inspiración.

En las obras expuestas demuestra el Sr. Llobera poseer un temperamento de verdadero artista, una sólida base de dibujo, una delicadeza de factura y un vigor colorista que recuerdan á pintores de indiscutible mérito.

El elogio tributado por la prensa de Barcelona y por los inteligentes al nuevo artista Sr. Llobera es unánime y por ello le felicitamos.

Telegramas

Madrid (24 á las 16,15)

El banquete en casa de Lopez Dominguez—Fraternidad.

En el domicilio del Presidente del Consejo Sr. López Dominguez se está celebrando el banquete dado por el general con motivo de celebrar hoy el día de su cumpleaños.

El general ha sentado á su mesa á los prohombres del partido entre los cuales se hallan los señores Montero Rios, Canalejas, Moret y Vega de Armijo, además de otros importantes personajes de la situación.

Entre los reunidos reina muchísima animación.

Órtese que este banquete tiene un carácter de bastante trascendencia, política, y que se encamina á demostrar que en el seno del partido liberal reina la más perfecta unidad.

Mañana el mismo general ofrecerá un the á la mayoría del Congreso.

¿Luque disgustado?

En los centros y círculos políticos

háblase con mucha insistencia de que el ministro de la Guerra, general Luque, se halla bastante disgustado.

Los que pretenden pasar por bien informados, aseguran que los disgustos del general son motivados por la ley de las Asociaciones.

Desde Melilla—Combates entre los moros—Grandes bajas.

El gobernador militar de Melilla ha comunicado al gobierno que en las proximidades de aquella plaza se ha librado un sangriento combate entre las fuerzas rebeldes acandilladas por el Roghi y las tropas leales.

El combate ha sido muy empeñado, durando largo tiempo, al final del que la victoria ha quedado indecisa.

Entre ambos bandos se han registrado numerosas bajas.

El Rey regresa

Esta noche es esperado, procedente de San Cruz de Mndela, el Rey don Alfonso, que regresa de las cacerías verificadas en aquella región.

La cuestión de Marruecos

Los despachos recibidos de Tanger hasta ahora no acusan mayor gravedad respecto de la cuestión de Marruecos. Solamente confirman que el Raisnli procura atraerse á las hábiles vecinas, ignorándose si lo conseguirá, lo que acentuará la gravedad del conflicto.

Las Cortes

El Congreso—Una interpelación sobre Marruecos—Que cumpla el gobierno.

A la misma hora en que telegrafio se está celebrando la sesión del Congreso.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior se hacen algunos ruegos y preguntas que tienen escaso interés.

El Sr. Bares Romero explica la interpelación que anunció acerca de la cuestión de Marruecos.

El interelante recoge todas las noticias que se han dado acerca del conflicto y dice que ignora que si es bastante grave para que el Gobierno haya adoptado tales medidas y haya movido algunos miles de hombres.

Añade que el Parlamento dejará al Gobierno en completa libertad de acción para que pueda cumplir los compromisos contraídos ante las naciones, pero dice que se le exigirán las responsabilidades si se equivoca.

Contesta Gullón—Se aplaza

El Sr. Gullón aplaza dar contestación al Sr. Bares Romero, y dice que dará las necesarias explicaciones cuando las Cámaras ratifiquen el protocolo de Algeciras.

A la hora en que telegrafio continúa la sesión.

JUDICIALES

Ayer á las once de la mañana se celebró el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de la Lonja, contra Pedro Antonio Crespi sobre sustracción de un cerdo.

Después del período de pruebas el Teniente Fiscal D. Ignacio Valor, mantuvo sus conclusiones provisionales, calificando el hecho como constitutivo de un delito de hurto y pidió para el procesado la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

El Letrado defensor solicitó la libre absolución de su patrocinado.

Y el Sr. Presidente declaró el juicio concluso para sentencia.

La Audiencia provincial ha dictado sentencia en la causa procedente del Juzgado de Mahón contra Miguel Amengual Canet sobre infracción de la Ley de Caza, y por ella se condena al procesado á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

Igualmente se ha dictado sentencia en la causa instruida en el Juzgado de Ibiza sobre hurto, contra Juan Carbonell Mari (a) March, condenándosele á la pena de tres meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

También ha dictado sentencia en la causa incoada por ante el Juzgado de Mahón, contra Antonio Camps y Camps sobre hurto, y por ella se condena al procesado á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

Asistencia Palmasana

Sesiones populares. A las siete y media «El Pobre Valbuena».

A las ocho y media «La Borrica».

Entrada general, 10 cts.

Ecos de Sociedad

Feliz viaje

En el vapor «Beller» embarcaron ayer tarde para Barcelona, nuestros estimados amigos el diputado á Cortes por Tremont Santiago Mataix y el licenciado comandante don Ricardo Burgueta, quienes se dirigen á Madrid.

Pasaron al muelle á despedir á los excursionistas los señores Capitán General, General Gobernador, Juez de 1.ª instancia del distrito de la Lonja señor Tormo, D. Pedro Alomar, el Cónsul de Cuba Sr. Marqués, el Oficial de Instrucción pública señor Ferrer y Gibert y varios redactores de la prensa local.

Gaceta del día

En Establecimientos se ha cometido un robo en la casa denominada «Can Petit» de donde se llevaron los ladrones setenta y cinco pesetas y un reloj de plata con cadena del mismo metal.

Se ignora hasta ahora quienes hayan sido los autores del robo de referencia.

La policía y la guardia civil practican activas diligencias para dar con los «cacos» que no han dejado rastro alguno.

La Tesorería de Hacienda anuncia que el día 25 de los corrientes, termina en esta capital el primer período de cobranza voluntaria de las contribuciones correspondientes al cuarto trimestre del año actual.

La guardia civil de Binisalem ha denunciado á un sujeto por haber dado muerte á varios palomos propiedad del vecino Juan Rosselló Bestard.

LEGENDARIA

Se dice que Kolokolo, héroe de la *Araucana*, se daba por la mañana con nuestro LICOR DEL POLO una fricción cotidiana.

Se ha recibido en el Gobierno civil una comunicación de la Delegación de Hacienda, notificando oficialmente la toma de posesión del nuevo Inspector provincial de Hacienda D. Francisco de Fons, estimado amigo nuestro.

Por la policía fueron reembarcados ayer tres individuos que llegaron procedentes de Argel sin haber abonado el paseje correspondiente.

Procedente de Cartagena ha fondeado en nuestro puerto el cañonero «Nueva España».

Para tener un par de chandelos que duren, exíjase la marca «Boston».

Del vapor «Santa Ana» llegado ayer de Valencia, desembarcaron tres familias de gitanos á quienes la policía obligó á embarcar de nuevo, cumpliendo las recientes órdenes dictadas por el Sr. Gobernador civil.

A efectos de reclamación ha expuesto al público el Ayuntamiento de Palma, el proyecto presentado por D. Francisco Massanet para instalar una telería y un motor de gas en la casa número 99 de la Ronda de Poniente.

El lunes próximo á las diez de la mañana se celebrará según costumbre un oficio en el oratorio del Palacio de la Almudaina en sufragio del alma del Rey D. Alfonso XII.

En el vapor «Beller» regresó ayer á Barcelona el capitán de navío retirado Sr. Reinoso, después de haber tomado abundantes datos y hecho preciosos estudios, sobre la regata internacional de canoas-automoviles que deberá celebrarse el año próximo.

Continuando la serie de conferencias de vulgarización científica, esta noche á las seis en el Instituto General y Técnico disertará el Catedrático D. José Fuset sobre el tema «La sustancia viviente».

Espectáculos

PALMA DE MALLORCA.— IMPRENTA Y PAPELERIA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS — SOLEDAD, 27 Y CONQUISTADOR, Y 39 41